
GAZETA DE MURCIA

DEL MARTES 12 DE OCTUBRE DE 1813.

Concluye el discurso del número anterior.

El futuro congreso no perderá de vista que en estos cuatro años se han perdido ya muchos de los bienes de la patria, y que aun lo mucho que resta que hacer para la reunion de ánimos. Tal vez la monarquía nunca como al presente ha experimentado tanta desunion y resentimientos, que han abierto una profunda llaga difícil de curar en todas las provincias y en todas las corporaciones. Los periodistas liberales de Cádiz con sus escritos perniciosos han sido y son toda la causa de esta fatalidad. Han esparcido innumerables escritos y folletos, que pueden llamarse libelos famosos, famosos, contra el estado eclesiástico, contra la inquisicion, contra la nobleza, contra el papa, los obispos, los frailes; contra las leyes, costumbres y prácticas de nuestros mayores. Han difundido por toda la península doctrinas perversas, obscenas, impías. Han infamado los sugetos mas respetables y los mas graves estamentos. Este conjunto de crímenes, que solo pudo tener su origen en los liberales de Cádiz, ha producido tal desunion de ánimos, que no será poco triunfo para las Córtes futuras si consiguen restablecer el orden, y asegurar una sólida tranquilidad.

¿Como podrán las Córtes ordinarias desentenderse de que los regulares, que tanto fomentaron y sostuvieron la santa revolu-

